

# Notas bibliográficas en torno al espacio y el poder

por FRANCESC NADAL

El propósito de esta breve nota es dar cuenta y comentar algunos trabajos que desde mediados de la década de los años setenta se han dedicado a analizar las relaciones entre el poder y el espacio, especialmente desde la geografía y la cultura de ámbito francófono. Es ésta una temática que atraviesa de lleno dos campos de estudio geográfico como son la geografía social y la geografía política. En realidad no es una cuestión absolutamente nueva para la geografía, aunque tal vez sí lo sean su planteamiento y sus enfoques. La geografía política y la geopolítica son una prueba de esa preocupación geográfica por aspectos relacionados con el poder y su organización. Algunos geógrafos, como Reclús o Kropotkin, se enfrentaron con el tema del poder desde una perspectiva libertaria. Por su parte, la geografía anglosajona, a diferencia de la francesa y española, ha mantenido una línea ininterrumpida de estudios de geografía política. Esta reciente atención de los geógrafos por dichos temas está relacionada con una creciente preocupación general por parte de sociólogos y filósofos respecto al poder (Wright Mills, Foucault).

Dentro de esta corriente de recuperación y potenciación de los aspectos políticos de la organización del espacio se sitúan los trabajos de André-Louis Sanguin. Este autor intenta reintroducir, desde una perspectiva bastante académica, la geografía política en el mundo cultural de expresión francófona. Sanguin obtuvo en 1973 el doctorado con una tesis inédita sobre *Les micro-États de Europe: géographie politique et économique*. Dos años después, en 1975, publicó un artículo sobre *L'évolution et le renouveau de la géographie politique*,<sup>1</sup> en el que realiza una breve exposición del desarrollo histórico de la geografía política, señala el deslinde de la misma con respecto a la geopolítica después de la Segunda Guerra Mundial y hace referencia a las nuevas corrientes de la geografía política en la geografía anglosajona.

Al año siguiente, en 1976, se publicó su *Géographie politique. Bibliographie internationale*<sup>2</sup> y en 1977 aparece la *Géographie politique* traducida al castellano en 1981.<sup>3</sup> En este libro Sanguin estudia aquellos aspectos políticos que relacionan el Estado con su territorio. Según la concepción que tiene Sanguin de la geografía política, ésta «aparece como el análisis de las consecuencias espaciales del proceso político». En su análisis, el geógrafo canadiense tiene en cuenta los factores territoriales

1. «Annales de Géographie», París, vol. 84, n.º 463, 1975, pp. 275-96).
2. Montreal, Presses de l'Université du Québec, 1976, 232 pp.
3. Vilassar de Mar, Oikos-Tau, 1981, 181 pp.

del Estado (morfometría, posición, población), los problemas nacionales y étnicos, la diferente constitución política de los Estados, la organización administrativa de éstos (municipios, departamentos, regiones) y los aspectos internacionales de la acción del Estado.

A pesar de la pretensión de Sanguin de que «la geografía política no es una geografía politizada» y de sus esfuerzos académicos por delimitarla teórica y conceptualmente, es éste un proyecto de difícil consecución. El análisis del Estado requiere de un importante conocimiento de teoría política, cuya objetividad y neutralidad política es más que discutible. Cada acción territorial del Estado tiene unas repercusiones sociales y políticas tan grandes y obedece a unas causas tan complejas que su análisis varía incluso conceptualmente según la concepción social y política del geógrafo que las analice.

Desde una perspectiva sustancialmente diferente, el geógrafo francés Paul Claval inició en 1976 el estudio del poder y el espacio con un artículo relativo a *La géographie et les phénomènes de domination*.<sup>4</sup> En este artículo Claval subraya la importancia del espacio en el mantenimiento de estructuras jerárquicas y argumenta que falta una reflexión suficiente sobre el papel del espacio en la vida social. También opina que las teorías sobre la dominación social son fundamentalmente teorías no espaciales. Para Claval, de todos los trabajos marxistas sólo los de Samir Amin tienen en cuenta el espacio y aun así de una manera muy parcial e incompleta. Dentro de esa misma línea de reflexión, en 1977 Claval publicó un artículo sobre *Le marxisme et l'espace*<sup>5</sup> que dio lugar a una contundente respuesta por parte de algunos geógrafos marxistas franceses que, agrupados en el «Collectif de Chercheurs de Bordeaux», publicaron otro artículo denominado *À propos de l'article de P. Claval: le marxisme et l'espace*.<sup>6</sup>

Con este ambiente polémico, Paul Claval publicó en 1978 su libro *Espace et pouvoir*, cuya versión castellana apareció en 1982.<sup>7</sup> El libro de Claval es una aportación valiosa y sugestiva en torno a la cuestión del espacio y el poder, pero su exposición es desigual. Junto a una multitud de ideas y datos interesantes se encuentran apreciaciones políticas que en muchos casos precisarían una mayor matización.

Claval trata en este libro tres aspectos generales concernientes al espacio y al poder: en primer lugar, esboza una sociología-psicología del poder; después hace un desigual recorrido histórico desde las sociedades arcaicas hasta el desarrollo del pensamiento liberal (Hobbes, Locke) y, por último, analiza las sociedades contemporáneas y las relaciones internacionales. En su sociología del poder no recibe una atención adecuada la dinámica e intereses de las clases sociales y de las instituciones como factores esenciales del poder. Respecto a su análisis histórico, éste contiene aspectos interesantes. El estudio de las sociedades arcaicas y los orígenes del pensamiento liberal son sugestivos. Pero en su esquema histórico no parece existir ninguna concepción lógica del cambio o permanencia histórica de las diferentes formas de organización del poder. En lo que hace referencia a las sociedades contemporáneas, su distinción entre regímenes liberales y autoritarios-totalitarios es demasiado simple, insuficiente e inaceptable. Además, presta muy poca atención, en las cuestiones internacionales, a la acción del imperialismo y a la dependencia económica y técnica de los países menos desarrollados.

4. «L'Espace Géographique», París, 1976, n.º 3, pp. 145-54.

5. «L'Espace Géographique», París, 1977, n.º 3, pp. 165-77.

6. «L'Espace Géographique», París, 1977, n.º 3.

7. México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 264 pp.

En conjunto, el análisis que hace Claval del poder es bastante funcionalista. El poder es necesario, según Claval, para la buena marcha de la sociedad. Para este geógrafo, hay que aceptar «el juego de una autoridad sin la cual no hay construcción política viable». Este libro está lejos de analizar el poder como el dominio de unos hombres sobre otros y su espacio. A pesar de estos aspectos, es un libro lleno de ideas e informaciones estimulantes, con una bibliografía interesante y que constituye, en definitiva, una valiosa aportación geográfica al tema del poder y el espacio.

En el mismo número de la revista «L'Espace Géographique», en el que Claval escribía sobre la geografía y la dominación, Jean-Marie Miossec también publicó una primera aproximación a esta temática. Se trata del artículo *Espace et pouvoir. La localisation des forces de decision dans le monde: esquisse de géographie politique théorique*.<sup>8</sup> A lo largo de este artículo, Miossec trata sobre el imperativo territorial (comportamiento biológico territorial), el centro y la periferia, estudia la localización de las fuerzas de decisión y la internacionalización de la producción. Para Miossec es preciso distinguir tres redes geográficas: la red de producción, la red de difusión lo más adecuada a los lugares centrales y las redes de decisión constituidas en algunos polos, que no se encuentran situados necesariamente en el centro del dispositivo.

Antes de continuar con este breve comentario bibliográfico sobre el poder y el espacio y para comprender el desarrollo de esta temática hay que tener en cuenta los trabajos de Michel Foucault sobre el poder. En 1975 aparecía su importante obra *Vigilar y castigar* y en 1976 «Hérodote» publicaba unas *Questions à Michel Foucault sur la Géographie*.<sup>9</sup> Existe una traducción castellana de esta entrevista en la selección de artículos de Foucault publicados en su libro *Microfísica del poder*.<sup>10</sup> Próximo a esta línea de investigación sobre el control personal y el espacio carcelario se puede señalar la traducción al castellano de un artículo de Jacques Donzelot sobre *Espacio cerrado, trabajo y moralización. Génesis y transformaciones paralelas de la prisión y el manicomio* (1970), incluido en el libro de M. Foucault y otros *Espacios de poder*.<sup>11</sup>

Por lo que hace referencia a la geografía española, debemos a Joan-Eugeni Sánchez las primeras aportaciones teóricas al tema del poder y el espacio. En 1979 leyó su tesis de licenciatura, dirigida por el profesor Horacio Capel, sobre *Poder i articulació de l'espai*, que fue publicada parcialmente en *Poder y espacio*.<sup>12</sup> Estas investigaciones de Joan-Eugeni Sánchez han sido expuestas de una forma más amplia y precisa en su libro *La geografía y el espacio social del poder*.<sup>13</sup> La obra de Joan-Eugeni Sánchez constituye un riguroso intento de teorizar desde una perspectiva marxista las relaciones entre el poder y el espacio. El mismo autor señala la necesidad de aplicar la dialéctica materialista para analizar estas relaciones. Su exposición es de un notable rigor formal y coherencia teórica.

Joan-Eugeni Sánchez parte del criterio de que el espacio es una variable social dependiente, mientras que el poder es una variable social determinante. Es interesante anotar que, en contraposición al planteamiento de N. Poulantzas, considera que «las relaciones de clase son un caso de las relaciones de poder». Asimismo, opina que «el espacio, dentro de su inmovilidad global, es el marco total de las relaciones de poder, el soporte de las relaciones de producción y de su distribución y el escenario de los movimientos sociales y de los factores», a lo que añade que «en él se

8. «L'Espace Géographique», París, 1976, n.º 3, pp. 165-75.

9. «Herodot», París, 1976, n.º 1, pp. 71-85.

10. Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1978, pp. 111-24.

11. Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1981, pp. 27-51.

12. «Geo-Crítica», Barcelona, n.º 23, septiembre de 1979, 38 pp.

13. Barcelona, Los libros de la Frontera, 1981, 248 pp.

reflejan las leyes sociales del poder». El libro está orientado a estudiar cómo la división social del trabajo y las relaciones sociales y técnicas que existen en un determinado modo de producción condicionan y conforman el espacio social. Tras un esfuerzo teorizador importante, realiza una sintetizada exposición histórica de los diferentes modos de producción y su articulación espacial.

La concepción de poder que sostiene Joan-Eugeni Sánchez parte de una determinada concepción marxista del Estado, a la que incorpora parte de la aportación weberiana y de las ideas de Foucault sobre el poder. Aunque el esfuerzo del autor está más centrado en analizar las relaciones entre el poder, la división social del trabajo y su articulación espacial, que en estudiar el papel del Estado y las instituciones en la organización social del espacio, se echa de menos una mayor atención teórica hacia el papel del Estado y el papel alienante de las instituciones.

Siguiendo un poco la línea de investigación abierta por Joan-Eugeni Sánchez y relacionada con una discusión mantenida a principios y mediados de la década de los años setenta, especialmente en Francia, sobre el poder municipal y su capacidad de incidir en el proceso urbano, realizamos nuestra tesis de licenciatura, dirigida por el profesor Horacio Capel y que trata sobre el *Poder municipal y espacio urbano. Las competencias territoriales y urbanísticas del municipio liberal en España* (Barcelona, 1981). La tesina ha sido objeto de una publicación parcial en *Poder municipal y espacio urbano en la configuración territorial del Estado liberal español (1812-1975)*.<sup>14</sup>

La cuestión que nos propusimos estudiar fue analizar las repercusiones del hecho institucional —en este caso la institución municipal— en el comportamiento y la política territorial. Sin dejar de considerar que el poder está ligado a la dinámica de las clases sociales, partimos del criterio de que la acción de los hombres para imponer su poder se encuentra mediatizado y condicionado por las instituciones. Intentamos relacionar el poder institucional y los intereses que éste genera con factores como la burocratización de la sociedad, el del «hombre público», el creciente proceso de concentración del poder cada vez en menos manos, así como tener en cuenta los fenómenos derivados de la alineación social. A partir de estos presupuestos analizamos de forma general cuál había sido el papel desempeñado por la institución municipal en la ordenación del territorio. En la actualidad estamos estudiando el poder municipal y la organización del territorio durante la Restauración en el Estado español (1875-1904).

Una aproximación distinta a las señaladas y muy interesante sobre la cuestión del poder y el espacio está representada por la obra de Claude Raffestin y Mercedes Bresso *Travail, espace, pouvoir*.<sup>15</sup> Este libro constituye un sugestivo análisis de cómo la ruptura del antiguo proceso integral del trabajo ha afectado a la organización espacial. En el mundo preindustrial el conjunto información-energía estaba unido en el trabajo de una misma persona y ese mismo trabajo estaba estrechamente vinculado a un territorio, que además era el lugar de su consumo. Con el advenimiento de la Revolución industrial este modelo de trabajo se rompe. La ciudad constituye, según estos autores, el polo información, mientras el campo representa la energía.

El triunfo del proceso productivo industrial hace que los hombres elaboren objetos en cuya realización sólo tienen una participación muy pequeña. Objetos cuya realización global y consumo desconocen. Se produce una separación entre el hombre y los objetos fabricados por éste. Además, esa producción se desterritorializa.

14. «Geo-Crítica», Barcelona, n.º 37, enero de 1982, 41 pp.

15. Lausanne. Éditions L'Âge d'Homme, 1979, 166 pp.

Una gran parte de los objetos pueden ser manufacturados en un sitio y consumidos en otro, perdiendo su identidad territorial.

Raffestin y Bresso dedican una atención especial a estudiar el impacto de la sociedad de consumo sobre el trabajo y el espacio. Una sociedad basada más en el consumo que en el trabajo y en la que la cibernética y la automatización van desplazando al hombre del proceso productivo. Dichos autores opinan que la ciudad ha desempeñado un papel clave en ese proceso de ruptura del hombre con sus objetos y su territorialidad. En conjunto, el libro de Raffestin y Bresso es atractivo, pero algunas afirmaciones precisan de un análisis histórico más detenido. El lugar que ocupa la ciudad en la formación y desarrollo de la Revolución industrial es complejo. Algunas investigaciones históricas demuestran que una parte importante de aquélla se hizo en el campo y no en la ciudad.

Para terminar esta breve relación de estudios acerca del poder y el espacio, quisiéramos escribir algo sobre la aportación de un sociólogo norteamericano, Richard Sennett, al campo del urbanismo. Este sociólogo, que ha publicado artículos conjuntamente con Foucault y libros como *El declive del hombre público* o *La autoridad*, publicó en 1970 un libro cuya versión castellana recibió el título de *Vida urbana e identidad personal. Los usos del desorden*.<sup>16</sup> El tema de estudio se desarrolla, al igual que en Raffestin y Bresso, en un medio social opulento y consumista. La idea central a partir de la cual se articula toda su interpretación se basa en la constatación de que las ciudades norteamericanas están perdiendo el cariz que antaño las distinguió como espacio de múltiples puntos de contacto interpersonales, generador de conflictos urbanos y sociales, de riqueza creativa, pero también de integración social y urbana. Este proceso ha sido posible, según Sennett, por la existencia de una ideología de la identidad personal purificada, es decir, por la construcción *a priori* de un modelo puro de actitudes, en el que la experiencia cuenta poco, y por una exaltación al mito de la comunidad solidaria con el que se pretende eliminar cualquier elemento extraño a ella. La familia desempeña un papel primordial en este proceso «intimista» al ofrecer seguridad personal y estabilidad social.

Las investigaciones de Sennett indican que el último medio siglo de vida urbana en norteamérica representa un declive en los múltiples puntos de contacto y vínculos de la ciudad. La preocupación del «puritano actual» consiste en evitar al máximo cualquier conflicto o cualquier relación desconocida que pueda alterar su vida personal perfectamente regulada por unos patrones de comportamiento aceptados por la comunidad solidaria, de vecinos conocidos e iguales con el fin de reducir al máximo los conflictos en un espacio urbano perfectamente controlable.

Sennett parte de la idea de que lo personal, lo auténtico, lo íntimo es lo que tiene valor para la gente de nuestra época. El narcisismo es la ética protestante de nuestra sociedad; es la sobrevaloración de lo personal por encima de cualquier otro aspecto humano. Estas actitudes tienden a debilitar el sentido público de la gente, a la vez que contribuyen a proyectar una mayor destructividad en las relaciones sociales. En este proceso ha desempeñado un papel importante la conversión del público en espectador. La gente tiene escasas posibilidades de contestar a los potentes medios de difusión.

Una de las consecuencias de todo esto es que el hombre actual ha reducido su campo de expresión y actuación, centrando gran parte de su actividad en el medio local, que coincide con el de la comunidad solidaria, idealizando lo local. Las razones de esta actitud hay que buscarlas, según Sennett, en el hecho de que «el propio te-

16. Barcelona, Península, 1975, 205 pp.

mor de impersonalidad que gobierna a la sociedad moderna impulsa a las gentes a imaginar la comunidad en una escala cada vez más restringida».

Sennett analiza los presupuestos psicológicos e ideológicos en los que se ha basado el urbanismo contemporáneo, sobre todo a partir de la obra de Hausmann en París. Para el sociólogo norteamericano, los planificadores urbanos trabajan con un modelo ideal puro basado en necesidades proyectivas de una comunidad urbana en términos totales. Los urbanistas trabajan con la creencia de que un modelo ideal puro reducirá el desorden, el dolor, y eliminará en gran medida cualquier tipo de sorpresas desagradables, es decir, evitará el conflicto. Sennett considera que es muy negativa esta voluntad expresa de reducir los conflictos y el desorden, porque ello se paga con una merma o una reducción por parte de la ciudad de su capacidad creativa e integradora.

Esta valoración positiva del conflicto urbano parece no tener en cuenta que los diferentes miembros de la comunidad urbana no disponen de las mismas condiciones para enfrentarse a la resolución de sus problemas. Para algunos miembros, los conflictos pueden ser auténticamente dramáticos, mientras que para otros su posición privilegiada en el conjunto urbano les permite resolverlos de una forma favorable. No existe sólo variedad en la resolución de los conflictos, sino también desigualdad. A pesar de este y otros aspectos criticables, la obra de Sennett constituye un análisis muy interesante sobre los comportamientos sociales y de la gente en las ciudades de un país capitalista y consumista.

## Bibliografía

- CLAVAL, Paul: *La géographie et les phénomènes de domination*, «L'Espace Géographique», París, 1976, n.º 3, pp. 145-54.
- CLAVAL, Paul: *Espacio y poder*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 246 pp.
- DONZELOT, Jacques: *Espacio cerrado, trabajo y moralización. Génesis y transformaciones paralelas de la prisión y del manicomio*, en Michel FOUCAULT y otros: *Espacios de poder*, Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1981, pp. 27-51.
- FOUCAULT, Michel: *Microfísica del poder*, Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1978, 189 pp.
- MIOSSEC, Jean-Marie: *Espace et pouvoir. La localisation des forces de decision dans le monde: esquisse de géographie politique théorique*, «L'Espace Géographique», París, 1976, n.º 3, pp. 165-75.
- NADAL, Francesc: *Poder municipal y espacio urbano en la configuración territorial del Estado liberal español (1812-1975)*. «Geo-Crítica», Barcelona, 1982, n.º 37, 41 pp.
- RAFFESTIN, Claude, y BRESSO, Mercedes: *Travail, espace, pouvoir*, Lausana, Éditions l'Âge d'Homme, 1979, 166 pp.
- SÁNCHEZ, Joan-Eugeni: *Poder y espacio*, «Geo-Crítica», Barcelona, 1979, n.º 23, 37 pp.
- SÁNCHEZ, Joan-Eugeni: *La geografía y el espacio social del poder*, Barcelona, Los libros de la Frontera, 1981, 248 pp.
- SANGUIN, André-Louis: *Géographie politique. Bibliographie internationale*, Montreal, Presses de l'Université du Québec, 1976, 232 pp.
- SANGUIN, André-Louis: *Geografía política*, Barcelona, Oikos-Tau, 1981, 181 pp.
- SENNETT, Richard: *Vida urbana e identidad personal. Los usos del desorden*, Barcelona, Península, 1975, 205 pp.